



## ¿Y quién juzga a los gobernantes de Estados Unidos?

La Corte Suprema de Justicia protegió a los militares reclamados desde España por el asesinato de seis Sacerdotes Jesuitas originarios de ese país. Entonces, la justicia está pendiente para esos militares, porque son culpables. Pero también se tiene que juzgar a sus amos de entonces, los gobernantes de Estados Unidos.

### La guerra y la intervención de Estados Unidos

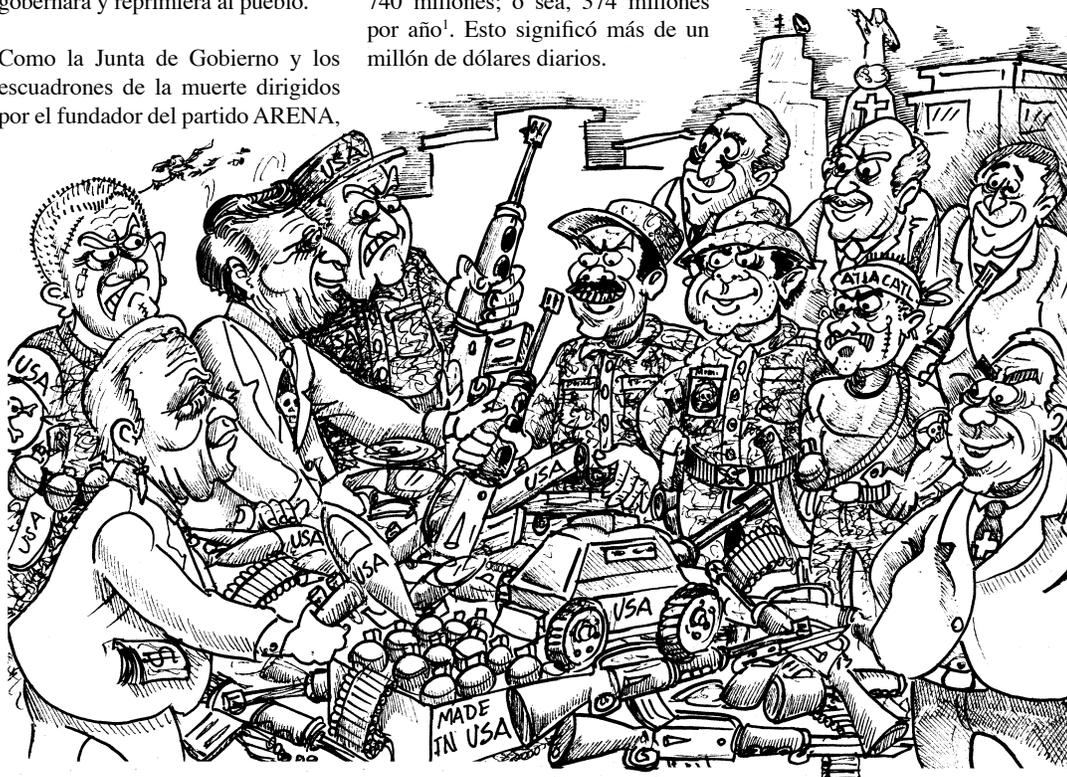
El 15 de octubre de 1979 fue derrocado el General Carlos Humberto Romero, quien había llegado a la presidencia en 1977 mediante un fraude electoral. A este General lo destronó una Junta de Gobierno que quiso hacer algunos cambios a favor del pueblo, pero en enero de 1980 fue sustituida por otra Junta. Esta nueva Junta estaba integrada por elementos del sector más conservador de la Fuerza Armada, al servicio del gobierno de Estados Unidos, que le dio ese año 64.5 millones de dólares en ayuda económica y militar para que gobernara y reprimiera al pueblo.

Como la Junta de Gobierno y los escuadrones de la muerte dirigidos por el fundador del partido ARENA,

Roberto d'Aubuisson, arreciaron la represión contra el pueblo, cinco organizaciones revolucionarias fundaron el FMLN y se defendieron de las atrocidades lanzando una ofensiva militar en enero de 1981. Así, se inició una guerra que duró 11 años.

En 1981, el gobierno de Estados Unidos le inyectó otros 149.5 millones de dólares a la Junta de Gobierno, más del doble del año anterior. En los años siguientes, el apoyo norteamericano a la Junta fue creciendo. Entre 1980 y 1989 sumó 3 mil 740 millones; o sea, 374 millones por año<sup>1</sup>. Esto significó más de un millón de dólares diarios.

Para que la Fuerza Armada pudiera combatir al FMLN, el gobierno de Estados Unidos le impuso una estrategia militar, le dio aviones, helicópteros y unidades navales y le creó decenas de batallones de cazadores y cinco batallones élite, entre ellos el Atlacatl, responsable de grandes matanzas de población civil y del asesinato de los jesuitas y sus dos empleadas. Los batallones élite fueron entrenados en la Escuela de las Américas, que operaba en Panamá bajo el control del Departamento de Defensa de Estados Unidos.



¿Quién es más criminal?  
¿El cuchillo o la mano que lo empuja?



Si el gobierno de Estados Unidos no hubiera financiado a los gobiernos represivos, y sobre todo a los militares que asesinaron al pueblo, la guerra no hubiera durado 11 años ni causado la muerte de 75,000 personas, el desaparecimiento de 8,000 más, decenas de miles de heridos, discapacitados, huérfanos y huérfanas y comunidades enteras desplazadas o exiliadas. Por eso, los presidentes de Estados Unidos de los años de la guerra, los congresistas y los altos jefes militares de ese país, también son responsables de los crímenes en nuestra tierra.

*Algún día el pueblo pondrá en el banquillo de los acusados a todos los que masacraron a la población, tanto a los autores materiales como a quienes idearon las estrategias de represión y guerra, dieron las armas, dirigieron los combates y ordenaron los crímenes: los gobernantes de Estados Unidos.*

1. Lungo Ucles, Mario. El Salvador en los 80: contrainsurgencia y revolución. Año 1991.